

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX | REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO | LUNER 7 MARZO 1927 | TELÉFONO NUMERO 90 | NUMERO 4.879

**GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA**

DR. ANGEL ROMERO
Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

DEL MOMENTO

OTRA DISOLUCION

Comentábamos en nuestro editorial del sábado la disolución del «Coro de la Amargura», determinación tomada por las dignas señoras que lo constituían, y aplaudimos con sinceridad lo hecho, por considerarlo perfectamente adecuado a las circunstancias que concurren en todo lo que se refiere a las que fueron nuestras fiestas de Abril.

Secundando la digna actitud de dichas señoras, en la Junta celebrada ayer por el Paso Blanco, en el Salón de Actualidades, el Presidente del organismo directivo de dicha entidad, don José María Campoy Gómez, después de dar cuenta a sus compañeros de Junta y demás congregados, de su gestión como Presidente de los Blancos, incluso la realizada con motivo de la tradicional reunión del Miércoles de Ceniza,—a la que no asistió representación alguna del Paso Azul;—después de exponer el señor Campoy, que, a pesar de participar oficialmente a quien correspondía, que los Blancos se hallaban dispuestos a tomar parte en las Fiestas de Abril, nada se le había contestado, ni había la más pequeña indicación que demostrara ni siquiera el deseo de aunar voluntades e intentar vencer obstáculos para llegar a un fin práctico, él entendía que, puesto que dichas fiestas no hallaban ayuda material ni siquiera apoyo moral, en nadie de los que creía debían apoyarlas, tanto por el carácter genuinamente popular que dichas fiestas tienen, cuanto por los beneficios que moral y materialmente producen a la ciudad, consideraba muerto el deseo de realizarlas, extinguido el propósito de que tan brillantes y artísticos festejos subsistieran, por lo cual, y considerando acertadísima la opinión de LA TARDE, no sólo daba por terminadas las gestiones hechas, sino que presentaba la dimisión de su cargo, pues muertas las proyecciones, no tenía razón de ser la existencia de aquél órgano directivo, ni aún la de los Pasos.

Como la lógica no es más que discurrir con exactitud y esto no se podía negar por nadie al señor Campoy, conforme estuvo la Junta con lo expuesto, dimitiendo sus componentes y aprobada por todos los reunidos esta actitud, quedó por lo tanto disuelto este organismo directivo.

En síntesis, esto es lo ocurrido. Así pues, las célebres procesiones de Semana Santa, lorquinas, las tan brillantes y artísticas fiestas que tan alto pusieron el nombre de nuestra ciudad por ser justamente encomiadas por personajes notables y de gran cultura; las que cantó con inspiración sublime el poeta Salvador Rueda, las que dieron fama de bordadora insuperable a la mujer lorquina; las fiestas que tan ardorosamente elogió la prensa de Madrid y de Barcelona; las que a Lorca trajeron tantos millares de criaturas dando animación, movimiento, vida a la población y pan a muchos pobres, han sido anuladas, precisamente en los tiempos en que el patriotismo de todos, debió contribuir a su resurgimiento, por aquello de no dejar de poner en práctica medio alguno que en más o en menos, favoreciera al país, sacando a éste de la inacción en que vive y curándolo de la atonía que padece.

Hombres activos, de buena voluntad, que hubieran procurado, por el porvenir, la completa organización de esa fiesta—y digo completa porque el Paso Blanco la había iniciado—; hombres que despojados de pasión «colorista», hubieran apelado a los mil medios que apelarse puede para encauzar esta cuestión o cimentarla sobre nuevas bases que garantizaran su realización anual, estos hombres habrían hecho una buena obra, un bien positivo al país,

sentando la juiciosa afirmación de que todo cuanto redunde en bien del pueblo sea en el orden que sea, merece la protección, la ayuda y el esfuerzo de cuantos al pueblo amen y su bienestar deseen.

Es inútil ese empeño que se viene mostrando en no dar importancia a esta cuestión, en mirarla con la mayor indiferencia; que tiene importancia y mucha para todo el que razonando juiciosa y serenamente, aprecie el verdadero valor que para Lorca tenían sus incomparables fiestas y el que hubieran llegado a adquirir con su reorganización.

Se ha menospreciado todo, se ha mostrado una oposición sistemática a la realización de los festejos y disuelto, sin vida el Paso Azul, se ha inducido al Blanco a que se disuelva también. La obra es a nuestro juicio, lamentable, poco justa y menos, patriótica. Es de las que dejan huellas imborrables y bien poco gratas.

JUAN DEL PUEBLO

POETAS ESPAÑOLES

CARNET LIRICO

(DE NUESTRA COLABORACION)

1

La ciudad silenciosa,
hoy, vió morir sin pena, al ave
de luz, que la envolvía
con la seda de su plumaje.
¡Qué bien te sienta el luto,
viuda de todas las tardes!
¡Qué bien te van, en la cabeza oscura,
los zafiros y los diamantes!

¡Que bien han hecho los bomberos
celestes, sol, en apagar te!

2

Largas horas vacías,
tristes planicies yermas;
fatigosos desiertos,
sin caminos, ni sendas...
La vida a vuestro borde
se tiende con pereza,
el alma se adormila,
los párpados se cierran;
el pensamiento flota
como sobre aguas muertas...
y el corazón hastiado,
ni sufre, ni se alegra.

ELIODORO PUCHE

El último jipío

Lo dió anoche el Carnaval en
todas partes con el baile de Piñata.

¡Pobre Carnaval!

Fiesta sin brillantez, sin atractivo,
sin finalidad, va de año en año languideciendo de tal modo,
que no le queda más encanto que los bailes, para los que con los bailes se encantan.

Y a fe que son más, muchos más los que curiosean en los bailes, que los que bailan.

Trescientas o cuatrocientas personas en un salón, que hablan, discuten, bromean y dicen que se divierten; y apenas la orquesta se deja oír, ocho o diez parejas que danzan entre la multitud, tropezando con todo el mundo y perdiendo de vez en vez el compás.

Quando la orquesta suena piana, y los rumores de la gente apagan el sonido de los instrumentos, hay que ver lo atrozmente ridículo que resulta la danza, durante el intervalo en que la música no se oye.

Pero dicen los que bailan que se divierten. Pues siga la diversión.

El baile del Club estuvo anoche concurrendísimo.

Banco Internacional
DE INDUSTRIA Y COMERCIO
Caja de ahorros

INTERES ANUAL AL

CUATRO POR CIENTO
toda clase de detalles e informes, visítad sus oficinas

CRONICA

Deja de soñar

Despierta, querida Lorca. Deja de soñar; rechaza la ilusión que en sus mentidos halagos va tejiendo la gran red de tu desventura, y abre los ojos a la realidad en la que bien orientada y aprovechando todos tus medios, con acierto e interés, conquistes la prosperidad, el bienestar a que eres acreedora.

Eres rica, Lorca; pero tus mejores fuentes están secas porque tus hijos duermen; sueñan entre las quiméricas nubes de falsa gloria o corren tras la ilusión engañadora que la vanidad u otra pasión alimenta, despreciando en tanto el recto camino que al verdadero bien conduce. Deja ya de soñar, de perseguir ideales que solo dan pernicioso satisfacción a un egoísmo y despierta a nuevo y luminoso día donde puedes conquistar el propio y ajeno bien, si sigues rectamente la línea que el deber te traza. Despierta, Lorca; deja de soñar, siquiera por unos momentos y medita bien lo que sigue.

Poseemos una de las mejores vegas de España, tanto por la calidad de sus tierras como por su extensión. De diez a once mil hectáreas, tenemos en excelentes condiciones de riego; y con un gasto relativamente pequeño, aumentaríamos nuestra zona de regadío a más de veinte mil, esto es, unas setenta mil fanegas de tierra.

En producción todo este terreno, y dedicado solamente a cereales, nos daría un rendimiento anual de quince millones de pesetas por término medio. Calculamos a lo que ascendería el producto de cada año, si a esta suma añadimos la que pudiera obtenerse por cultivo intensivo, aceite, almendras, higos y demás productos del arbolado. Pues bien; este puñado de millones, que anualmente pudieran ingresar en beneficio de todo el pueblo, se reducen a dos, tres, cinco, a lo sumo a diez, el año que nos favorecen las lluvias y el pantano consigue algún embalse. Toda esa importante diferencia, perdemos cada trescientos sesenta y cinco días, por no tener agua; y no la tendremos, acaso nunca, por las razones antes expuestas: porque dormimos y soñamos. Si no durmiéramos ni soñásemos tanto, nos preocuparía algo ese insensate trabajo de los almerienses para que se les conceda las sobrantes de los ríos Castril y Guardal, a los que Lorca tantos derechos tiene, y mucho más que Almería necesita.

Esas aguas a las que, como decimos, tenemos indiscutibles de